

la convertibilidad del ser y de la conciencia, cuyo último rigor y fundamento es la vida trinitaria. El ser es espíritu» (p. 17). En esta perspectiva, se comprende la oportunidad del *excursus*: «¿Qué es una cristología estética? Analogía e historia del único» (pp. 431-451).

El A. divide su obra en tres partes, tituladas respectivamente: «Trinidad y comunicación de Dios como posibilidad y cumplimiento del encuentro Infinito-finito: el objeto formal de la Teología (Balthasar-Rahner)» (pp. 53-150); «Dramática trinitaria como lógica teológica (Hans Urs von Balthasar)» (pp. 151-260); «Determinaciones trascendentales del obrar histórico en el pensamiento de K. Rahner» (pp. 261-390).

En el epílogo se vuelve a plantear la cuestión del principio: el primado de la razón estética o de la razón trascendental en el quehacer teológico. Se constata una vez más que tanto Balthasar como Rahner, al no haber realizado el esfuerzo de encontrarse en el terreno del pensamiento, se han ido separando cada vez más; sus obras se han desarrollado según caminos diferentes; sus preocupaciones no son irreductibles, pero se han expuesto y se han resuelto siguiendo criterios que pertenecen a dos lógicas divergentes (cf. pp. 391-392).

La obra de Holzer constituye un buen trabajo, que resulta imprescindible al estudioso que desee conocer las razones de fondo que llevaron al no entendimiento entre estas dos figuras teológicas del siglo XX.

L. F. Mateo-Seco

Arland J. HULTGREN, *The Rise of normative Christianity*, Fortress Press, Philadelphia 1994, 210 pp., 14 x 21,5

El autor de esta breve pero densa monografía histórico-teológica es profes-

or de Nuevo Testamento en el Seminario Luterano de Saint Paul, USA. Aborda en estas páginas una vieja cuestión, que fue en su momento objeto de un vivo debate interconfesional. Contrariamente a la tesis clásica de que, en la cristiandad primitiva, la verdad ortodoxa precedió al error de la herejías, de modo que éstas fueron una deformación o alteración de aquella, el teólogo y lexicógrafo protestante Walter Baver (1877-1960) defendió en 1934 («*Ortodoxia y herejía en la primera cristiandad*») la provocativa idea de que en muchas áreas geográficas de la antigüedad, lo que más tarde sería denominado herejía fue de hecho la manifestación original del Cristianismo.

Una implicación directa de esta postura es que la ortodoxia doctrinal fue el resultado de una influencia centralizadora romana, que consiguió prevaler sobre diversos tipos de Cristianismo, más débiles pero no menos legítimos.

El tema ha sido ampliamente discutido en las últimas décadas sin la viveza del principio, y dentro de planteamientos más moderados. H. Turner (*The Pattern of Christian Truth*, 1954) ha polemizado entre otros, con la tesis de Baver, sin aceptar del todo el punto de vista tradicional. Habla de la ortodoxia como una convergencia de diversas corrientes en un río común, pero acepta una homogeneidad de esas corrientes.

El presente estudio incorpora la abundante documentación histórica acumulada en los últimos años en torno a la recepción de la tradición de Jesús en los diferentes grupos cristianos de los siglos I y II; y procura asimismo mantenerse todo lo posible al margen de prejuicios confesionales.

Sobre la base de que el Nuevo testamento no representa, como es lógico, la total diversidad de las opciones que aspiraban a interpretar y realizar correcta-

mente el mensaje de Jesús, el autor defiende la tesis de que los escritos neotestamentarios son la expresión documental de una fe y vida cristianas, que puede considerarse canónica o normativa.

Esta idea es, por lo tanto, como una presentación renovada y enriquecida del planteamiento que habla de la existencia de una «gran Iglesia» en los inicios del Cristianismo, que tuvo vigor suficiente para negar a las sectas gnósticas su carácter cristiano, y para prevalecer sobre ellas.

El autor discierne el comienzo simultáneo de la tradición normativa cristiana en las comunidades de Palestina, en las iglesias de San Pablo, y en la que denomina comunidad Q, de la que procedería el material común a los Evangelios, de Mateo y Lucas. Aunque los tres grupos de comunidades presentan variantes, hay elementos básicos que permiten hablar de una raíz común, especialmente el mensaje de Jesucristo muerto y resucitado, y sus efectos salvadores y eclesiales.

La pulcritud de los análisis desarrollados por el autor hacen de este libro un elemento importante en el *dossier* abierto por Bayer en 1934, y ayudarán a reconducir la cuestión de las relaciones ortodoxia-heresía en los comienzos cristianos a una perspectiva cada vez más ajustada a la realidad histórica.

J. Morales

TEOLOGÍA DOGMÁTICA

Anne PRIMAVESI, *Del Apocalipsis al Génesis. Ecología, Feminismo, Cristianismo*, Ed. Herder, Barcelona 1995, 384 pp., 14 x 21,5

De nacionalidad inglesa, la autora de este ensayo es miembro de la Comisión de ecología y bioética, instituida por el Foro ecuménico de mujeres cristianas de

Europa. Se trata de un grupo formado en parte por miembros de la Iglesia católica.

El libro desarrolla tesis adquiridas ya hace algún tiempo por la Teología cristiana, relativas al dominio de la naturaleza por el hombre y a la dimensión feminista de la interpretación de la Sagrada Escritura. Se divide en cuatro partes, tituladas 1. Un paradigma ecológico; 2. Un paradigma cristiano; 3. Ecofeminismo y Cristianismo; 4. El Génesis, ahora.

La obra entera defiende la necesidad de que la mujer hable en nombre propio, y no sea definida unilateralmente en relación al varón. La autora lleva a cabo con sensatez una cierta relectura de pasajes bíblicos pertinentes. Se apoya frecuentemente en escrituras de la tradición mística cristiana, como Hildegarda de Bingen y Juliana de Norwich.

Los textos de estas mujeres ayudan a percibir una visión unitaria de la vida, así como un planteamiento holístico, que no está reñido con una defensa de la diversidad. Se habla en estas páginas de un paradigma ecológico desde una perspectiva feminista, y aunque la exposición presenta a veces lagunas y cabos sueltos, resulta un discurso interesante y útil de leer.

J. Morales

Salvador PIÉ-NINOT, *Introducción a la Eclesiología*, Ed. Verbo Divino, Estella 1995, 145 pp., 15 x 23

El profesor Pié-Ninot, ofrece una obra clara, profunda y didáctica que cumple acabadamente el propósito de introducir a la Eclesiología. Ya en la introducción, el autor anuncia que su estudio nace «*in medio Ecclesiae*, asumiendo conjuntamente su dimensión espiritual, sin caer en el fundamentalismo, y su historicidad, sin reducirla al sociologismo» (p. 9).